

¡La creatividad a la cátedra! (II)

15 ideas para enriquecer un proyecto educativo



Por FERNANDO PARIENTE

IDEA 1: Cuida el ambiente de la clase: no tiene que ser ni absolutamente libre, ni mucho menos autoritario

IDEA 2: Permite a los alumnos que trabajen de modo independiente

IDEA 3: Ten paciencia con los accidentes didácticos. Cuando alguien se distraiga o interrumpa no ha ocurrido ninguna hecatombe transcendental

IDEA 4: Deja que los niños se equivoquen y vivan la experiencia de cometer un error

IDEA 5: Estimula y anima a los niños para que pregunten en clase

IDEA 6: Atención a las tareas repetitivas y estereotipadas. Evalúalas de acuerdo con el tiempo que les dedicas y el interés que despiertan en los niños

IDEA 7: Planea siempre la posibilidad de entretenerse y pasarlo bien en la clase. Prepara material para manipular y jugar con él

IDEA 8: Si eres profesor de niños pequeños, prefiere la hoja blanca antes que el dibujo delineado para rellenar de color

¡Profesor, sé creativo; enseña creativamente; consigue que los niños sean creativos!

El mes pasado dejamos a medio camino, en la idea 8, los 15 principios prometidos para ayudar a mejorar el clima de creatividad en el aula. Ahí tenéis, ahora, los que faltaban. Sólo nos falta ponerlos en práctica.

IDEA 9. Anima a los niños para que hagan, modelen, pinten, construyan cosas que nadie haya hecho antes

LOS niños tienen que ser enfrentados a retos así para que aprendan a sacar de dentro lo mejor de sí mismos. Muchas veces lo hacen espontáneamente, pero nosotros pasamos rápidamente la hoja cuando nos presentan algo distinto e inesperado, y aplaudimos con demasiada facilidad su capacidad de imitación: «¡Qué bien te ha quedado! ¡Cómo se parece! ¡Está igualito, igualito... idéntico!»

De este modo, la meta del éxito se convierte para ellos en conseguir una copia fiel de los modelos. Sin embargo, la mejor habilidad del hombre es, precisamente, la de interponer su inteligencia entre la realidad y sí mismo y manipular esta en su beneficio. Desarrollar la imaginación, crear cosas nuevas... desarrollar la posibilidad, al menos, de crear cosas nuevas... Ese debería ser un objetivo prioritario de la educación.

Fomentar el instinto de buscar, indagar, extrapolar los datos que la realidad ofrece e inventar mundos nuevos es un hábito que la escuela tiene que trabajar desde el principio.

A veces tratamos de acomodar el fantástico mundo interior de los niños y lo achatamos para hacerlo comparable al mundo real. Cegamos una fuente de vida nueva. Debemos intentar conseguir inteligencias abiertas capaces de idear soluciones nuevas, de inventar formas más brillantes de vida, de crear mejor arte y eso comienza a adquirirse desde el principio, estimulando y animando el hábito de inventar cosas nuevas, premiando no sólo la perfección en la imitación, sino también la iniciativa en la creación de formas nuevas, dibujos distintos, combinaciones insospechadas de colores.

IDEA 10. Facilita con frecuencia oportunidades para que los niños escriban sus historias propias, sus cuentos, sus poemas, canciones y cartas

ANTES me refería a la educación plástica del niño. Exactamente lo mismo hay que decir de la formación de su expresión oral y escrita.

Los profesores, muchas veces, nos empeñamos en mejorar las técnicas de expresión y nos olvidamos de que el objetivo de la expresión es la comunicación, y, para que ésta se produzca, lo que es, ciertamente, imprescindible es aprender a traducirse uno mismo a lenguaje.

Dejemos que los niños se expresen con libertad, ya aprenderán después ortografía, redacción, morfología y sintaxis. Lo aprenderán como un medio para conseguir una comunicación más perfecta y eficaz, no como un fin en sí mismas.

Fomenta el que los niños comuniquen lo que verdaderamente te desean comunicar; no les sometas a la tortura de escribir sobre los temas que a ti se te ocurren, pero que a ellos les importan, en ese momento un «peñazo».



Nonia explicó su dibujo diciendo que Dios alimentaba a los hombres tirándoles desde el cielo huevos fritos, mientras los ángeles revoloteaban por el aire.

IDEA 11: Comparte con tus alumnos las obras creativas de otros: pintores, escritores, cantantes, poetas, escultores, músicos, etc.

ENSEÑALES a valorar las grandes creaciones del hombre... y las no tan grandes, las más cercanas y habituales, pero también creaciones. Ellos aprenderán viéndote a ti valorarlas, gozarlas, vivirlas.

Se puede compartir un poema, una canción, un cuadro. La música de moda, la del día y la de ayer: el poema que expresa nuestros sentimientos y emociones mejor de lo que nosotros mismos podríamos hacerlo; el cuadro que ha conservado para nosotros otras épocas y otros mundos; la película recién estrenada o una maravillosa fotografía, una escultura, etc.

Los propios trabajos creativos de los alumnos pueden convertirse en auténticas obras de arte para gozar y disfrutar todos juntos en clase.

IDEA 12: Protege la creatividad de tus alumnos del ridículo y las bromas de los demás niños

QUIEN sabe cuántas risas a destiempo han servido de losa para sepultar en la nada muchos proyectos de escultor, de científico o de poeta. El riesgo de la ridiculización es una amenaza continua en un grupo numeroso de niños. El profesor tiene que tener las salidas previstas de antemano. No pueden caer las sorpresas en estas situaciones. Los niños no son capaces todavía de dominar sus primeros impulsos, no tienen ese hábito, son pura espontaneidad. Por eso tiene uno que contrarrestar con rapidez a base de técnicas distractivas, desvíos de atención rápidos, enfoque hacia otros aspectos distintos de aquellos que han provocado la hilaridad.

Desde luego, la táctica errónea consistiría en aprovechar la situación para soltar un digno discurso sobre el respeto a los demás. Quedaría muy moralizante la escena pero se habría conseguido al mismo tiempo magnificar la situación, congelar y fijar la sensación de ridículo en la víctima de las risas y sembrar un sentimiento de rencor en los demás que se sentirían blanco de una reprimenda cuya motivación no acabarían de entender claramente. Precisamente el problema está ahí: el niño no puede ser consciente de las consecuencias que provocan la explosión natural de su risa ante algo que verdaderamente y sin pretenderlo él, le ha hecho gracia.

Es posible que algunas veces haya un protagonista individual de la ridiculización: el típico ocurrente que convierte

en chiste cualquier realidad con una frase hábil, pronunciada en voz alta. Cuando eso ocurre, es mejor arreglarlo en una conversación, mano a mano, con el protagonista.

IDEA 13: Utiliza todos los recursos creativos que te ofrece tu entorno

BIBLIOTECAS, organismos oficiales y privados, museos, galerías, exposiciones, espectáculos... El mundo ciudadano ofrece una gama bastante amplia de posibilidades. Hace falta que el profesor tenga las antenas continuamente puestas para captar estas noticias y comunicarlas a sus alumnos. La clase será así algo más vivo, un intercambio más personal que la mera presentación de los temas programados.

Un recurso vivo y maravilloso es el de traer a clase a personas creativas de la ciudad, a artistas o artesanos de carne y hueso. No personas lejanas e inaccesibles, sino conciudadanos próximos que comparten con los niños las calles, los jardines y el aire que respiran. La comunicación de la aventura de su vida y de su pericia es un enorme estímulo. Crear no es una actividad reservada a semidioses, puede ser un hecho cotidiano, al alcance de todos.

IDEA 14: No te olvides de los padres; trabaja con ellos para que comprendan los valores de la creatividad

AL principio muchos padres se sienten reconfortados con las «ocurrencias» de sus hijos pequeños: valoran sus primeras escaramuzas con lápices, pinceles y pinturas o sus habilidades para modelar barro o tocar un instrumento. Lo que pasa es que después preferirían que sus hijos se dedicaran a trabajos más serios, más válidos para su futuro y más rentables. Cada cosa a su tiempo... Mi hijo ya ha pasado de la edad propia de esas niñerías.

A veces soñamos tanto en el futuro de nuestros hijos que no les dejamos vivir el presente. Educar no es preparar el futuro; educar es desarrollar a la persona en todas sus dimensiones.

Con mucha frecuencia creamos deformaciones en las personas; tenemos la ventaja de no verlas porque no son algo físico, pero, a la larga, las sufrimos. Desarrollar desmesuradamente aspectos de una persona, atrofiando otros es construir un hermoso monstruo. La formación tiene que ser equilibrada... que los brazos, las piernas y el tronco crezcan armónicamente y al mismo tiempo. Las capacidades de sentir, de gozar, de crear e imaginar tienen que crecer tanto como la de razonar.

Hay que convencer a los padres para que ellos colaboren también, de que no sólo es importante el estudio y los buenos resultados académicos, también siguen siendo importantes las actividades que desarrollan la imaginación, la iniciativa, la originalidad y la personalidad individual.

IDEA 15: Sé valiente, deja que tu cabeza se eche libremente a pensar

LO normal es que pongamos toda clase de trabas a nuestro pensamiento, que le echemos encima los cerrojos y grilletes de la realidad. Antes de completar una idea ya se nos han ocurrido todas las dificultades y obstáculos que a ella se pueden oponer. No la dejamos nacer liberalmente. Deja que tu imaginación vuele, permite a tus ideas fluir con libertad; verás que son como las cerezas; unas arrastran a las otras... y aunque al final deseches la mayoría, a lo mejor descubres la profunda verdad de quienes defienden la utopía como lema de su vida.

Coloca en la pared más blanca de tu personalidad ese cartel que reza «Lo imposible lo hacemos al instante, para los milagros tardamos algo más».

Después, ya vendrá Paco con la rebaja. ■